

de euros. "La percepción de ausencia de seguridad jurídica en sectores regulados hizo daño a la confianza del inversor extranjero. Ahora, aunque nunca puede darse todo por seguro, está todo más estabilizado", considera el portavoz de Cuatrecasas.

Pero no será el único. Los activos inmobiliarios seguirán siendo foco de actividad; el sector bancario continuará con su reestructuración y la mejora del consumo invita a pensar en un crecimiento de las operaciones, igual que en el ámbito farmacéutico, en plena consolidación a nivel europeo. "La mayoría de sectores, salvo quizá las empresas inmobiliarias, están en disposición de realizar operaciones", cree Ignacio Faus, que añade que "las compañías con liquidez y que han diversificado están especialmente activas, sobre todo con el objetivo de consolidarse en sus mercados principales". Para el experto de KPMG, el aumento de la liquidez generada por la reducción de los niveles de endeudamiento y, por tanto, el mayor acceso a la financiación a tipos bajos como los actuales, es el factor primordial que explica el repunte de la actividad. Pero además "el relativo atractivo de nuestra geografía. Creemos a mayor ritmo que nuestro entorno y se ha logrado en un tiempo menor al esperado, lo que hace que España se perciba como una economía interesante en el exterior".

En cambio, el incremento de la actividad en la mediana empresa sigue a un ritmo inferior. "El crédito no está fluyendo como debería y esto reduce su capacidad para realizar operaciones", señala Roig. Pese a ello, el socio de Cuatrecasas cree que "la recuperación también llegará a estas empresas. Las que han sobrevivido a la crisis han salido reforzadas. Ahora necesitan recibir crédito, apuntalar su actividad ordinaria y poder plantearse compras". "Son ellas las que nutren las fusiones y adquisiciones", asegura.

España es una excepción en Europa, con un alza del 8% en las fusiones y adquisiciones

El Ibex factura en el exterior

LAS COTIZADAS MARCAN

UN RÉCORD DE NEGOCIO INTERNACIONAL.

EL 63,6% DE SUS INGRESOS PROVIENE

DE OTROS PAÍSES

ALFONSO SIMÓN ('CINCO DÍAS')

Durante las dos jornadas en que se desarrolla *Spain Investors Day* las mayores empresas cotizadas españolas tendrán una oportunidad única para que sus máximos responsables detallen de primera mano sus planes estratégicos y su estado financiero a los inversores internacionales que se dan cita en el foro. En esta ocasión, éstos comprobarán cómo las firmas del Ibex 35 han acelerado en su *rally* por ser más multinacionales y por aumentar su negocio en el exterior.

La facturación fuera de España de las empresas del Ibex 35 alcanzó el record del 63,6% del total de sus ingresos en el primer semestre de 2014 -el último dato disponible proporcionado por BME (Bolsas y Mercados Españoles)-. Desde 1997, cuando esas ventas suponían solo el 23,8%, han crecido casi 40 puntos. Ya en plena recesión, en los últimos siete años, el aumento del negocio en otros países ha ascendido 16,7 puntos.

"Hace años el crecimiento de la facturación exterior era muy rápido porque veníamos de niveles muy bajos. Entonces se pusieron los mimbres para un desembarco internacional que no es tan sencillo. Con la crisis se ha redoblado el esfuerzo por la salida a otros mercados", señala Domingo García Coto, director del servicio de estudios de BME, quien destaca que las grandes cotizadas nacionales, las que más presencia en otros países tienen, tradicionalmente también disponen de más fondos foráneos en su capital.

"Las empresas cotizadas de todos los tamaños han realizado un importante esfuerzo de apertura en el exterior en busca de nuevos mercados, y este negocio ha sido un soporte fundamental en momentos de debilidad de consumo interno", coincide Miguel Barroso, socio de la consultora Deloitte. "La capacidad internacional de nuestras empresas es muy sólida. Nuestras exportaciones representan un 34% del PIB, un ratio que se sitúa por encima de países como Reino Unido, Francia o Italia", añade.

Ricardo Martínez Rico, presidente de la firma de servicios profesionales Equipo Económico, agrega otra cifra: "El valor de todas las inversiones de las multinacionales españolas en el exterior en 1996 suponía un 3,5% del PIB. En 2013 alcanzó el 45,5%. Eso es muy positivo para las compañías, porque diversifican sus negocios en diferentes países y son menos dependientes de los ciclos económicos en España. Además, muestran que son muy competitivas, ya que son capaces de luchar con duros rivales en mercados como EE UU o Reino Unido". Por último, aclara que también facilita nuevas fuentes de financiación. "Esta vuelta a la normalidad en la captación de recursos, va a hacer que las compañías españolas regresen a la búsqueda de oportunidades en el

exterior y veremos de nuevo más adquisiciones", opina.

Hay cotizadas que dependen casi en su totalidad del negocio exterior. El 100% de la facturación de Grifols proviene de otros países. Le siguen Técnicas Reunidas (98%), Amadeus (94,6%), Gamesa (89,4%) y Abengoa (86,2%). Por el lado contrario, hay compañías que centran su negocio en España como Jazztel, Grupo BME o Bankinter, que no reciben ningún ingreso de fuera. Bancos como CaixaBank, Bankia, Sabadell y Popular tampoco cuentan apenas con intereses foráneos. En el total de empresas cotizadas, incluyendo las del mercado continuo, 147.705 millones de euros en ventas llegan desde otros lugares del globo.

INCERTIDUMBRES

La coyuntura económica también pone algunas dudas sobre el escenario de internacionalización. Luis Buceta, director de inversiones en renta variable de BNP Paribas Wealth Management, destaca que la caída del precio del crudo afectará a los ingresos de compañías energéticas y otras vinculadas a la construcción de ingeniería ligada al petróleo. Aunque hay un segundo reto. "La posible deflación en la zona euro afectará igualmente a empresas que no pueden subir los precios", asegura. Por otra parte, si cree que la devaluación del euro va a beneficiar a las multinacionales españolas por que las repatriaciones de ingresos "provenirán en divisas infladas" y porque se será "más competitivo frente al dólar".

"Los grandes retos siguen ligados a la búsqueda de nuevos mercados", opina el socio de Deloitte. "Tradicionalmente se ha apostado por Latinoamérica, así que la asignatura pendiente española está en Asia", confirma Emilio Ontiveros, presidente de AFI (Analistas Financieros Internacionales). Este experto destaca, además, que la internacionalización ha facilitado el crédito más barato en los mercados para estas empresas y gracias a ello han obtenido liquidez. "Precisaban de otros ingresos ante la atonía en España y han hecho de la necesidad una virtud", añade Ontiveros.

La entrada en otros mercados comenzó por las zonas más sencillas, tanto Europa y EE UU como Latinoamérica por el idioma, pero llega el turno de otros países "más complejos", apunta Sebastián Albella, "senior partner" del bufete Linklaters. "La seguridad jurídica de las inversiones será la clave absoluta. Esta es la razón por la que las empresas españolas han apostado por una economía mediana como Chile, y ahora también por Colombia, y sin embargo no ponen ni un euro en Venezuela o Argentina", agrega este experto que señala, a su vez, a Malasia y Singapur como dos posibles lugares estables en Asia dentro de los países emergentes donde pueden llegar las españolas.

proceso de consolidación que fructificó en dos grandes acuerdos: la compra de Ono por parte de Vodafone por unos 7.200 millones y la toma del 100% del capital de Jazztel por 3.332 millones de euros protagonizada por France Telecom. Transacciones que han estado "muy por encima de la media", según Faus, y que hacen pensar que el sector, con las principales operaciones ya cerradas, esté en 2015 "cerca de la consolidación total", apunta Roig. Por tanto, los focos del nuevo año se centrarán en otros sectores, y ambos expertos coinciden en un mismo protagonista.

MÁS ESTABILIDAD REGULATORIA

"El sector energético ha estado deprimido en los últimos años. Ahora, la estabilidad regulatoria permite establecer precios, por lo que se prevé que el movimiento crezca en 2015", opina el especialista de KPMG. Precisamente, la estabilidad fue uno de los argumentos que motivaron que el fondo austriaco Macquaire adquiriera el negocio español de E.On por 2.500 millones



Vodafone protagonizó en 2014 la operación corporativa de mayor magnitud: la compra de Ono por 7.200 millones de euros.

2015 se plantea, por tanto, como continuación de una tendencia al alza iniciada hace año y medio. La incertidumbre en cuanto a Grecia, sobre todo en cómo la maneje la Comisión Europea, y las consecuencias que pueda tener para el resto del continente, es el riesgo principal que podría frenar el buen momento de las operaciones corporativas, afirma Ignacio Faus. Aunque, si se supera, el tablero seguirá abierto a más jugadores.

El aumento de los acuerdos empresariales trae consigo una mayor actividad para las compañías especializadas en asesoramiento. Según Thomson Reuters, en España hubo 375 operaciones acordadas a través de asesores financieros, un 40,5% del total. De ellas, 245 fueron intermediadas por PwC (87), KPMG (72), Deloitte (54) y Ernst & Young (32), es decir, el 65% del total. El ranking de Mergermarket, que no incluye operaciones inmobiliarias y de deuda como el anterior, también está liderado por las cuatro grandes consultoras, aunque con Deloitte por delante de KPMG.